



Presidencia de la República
Departamento de Patrimonio Cultural

BATALLA DE MAIPÚ

Carmen Godoy¹

Este mes de abril recordaremos uno de los enfrentamientos armados decisivos dentro de la Guerra de Independencia de Chile, “La batalla de Maipú.” Este importante acontecimiento histórico, se desarrolló al sur de Santiago en los llanos del Maipo, situados al poniente de Cerrillos, el 5 de abril de 1818. En dicha batalla se enfrentaron el Ejército Unido, coalición del ejército de los Andes y el Ejército Chileno, al mando del general en jefe José de San Martín contra el ejército realista bajo las órdenes del general Mariano Osorio(general español vencedor de la batalla de Rancagua). El triunfo de las fuerzas patriotas revolucionarias decidió la independencia de Chile y en gran parte la del cono Sur, ya que desde ese momento la independencia quedó definitivamente consolidada y la batalla de Maipú se convirtió en una suerte de emblema.

“La victoria fue aplastante y desde entonces quedó sellada de manera concluyente la independencia de Chile, sin que en adelante apareciese un peligro real para el nuevo estado.”(Villalobos, 1980, p.398).

La historia cuenta que los patriotas apoyados por la artillería, lograron quebrar los frentes españoles y eufóricos, comprobaron que, al quedar divididas, las fuerzas realistas iniciaban la retirada. Pero José San Martín todavía dolido por la vergüenza de Cancha Rayada, ordenó a su caballería perseguir a los que huían, lo que terminó en una sangrienta carnicería. Los restos realistas se refugiaron en los corrales y en la hacienda de lo Espejo y levantaron bandera blanca. Él general chileno Bernardo O’Higgins, convaliente de una gran herida (producto de la derrota aliada en Cancha Rayada), se presentó poco antes de terminado el último ataque contra los realistas y entusiasmados por la victoria San Martín y O’Higgins se abrazaron victoriosos.

- *“Su nombre no será olvidado, don José...”*
- *General- le retribuyo pomposamente San Martín- es su apellido el que perdurará”.*
(García,2000,p.163)

Los dos generales y sus ayudantes, ya como jefes militares vencedores arribaron a la capital, la cual estaba completamente iluminada, las campanas no paraban de sonar y sus habitantes aclamaban a las tropas victoriosas. Las mujeres, cumplieron con la labor de asistencia para con los heridos, los cuales iban llegando a los recintos médicos de Santiago, poco a poco la ciudad había pasado del terror del pánico al delirio de la alegría y la victoria era recibida con gran entusiasmo.

San Martín tomó la pluma y escribió:

¹ Historiadora, área de Investigación y Documentación del Departamento Patrimonio Cultural.



Presidencia de la República
Departamento de Patrimonio Cultural

“Acabamos de ganar completamente la acción. Nuestra caballería los persigue hasta concluirlos. La patria es libre.”(García, 2000, p.163).

Esta importante batalla no sólo afianzó la independencia de Chile, la cual se encontraba en serias dudas luego del desastre de Cancha Rayada (19 de marzo de 1818); derrota tan completa e inesperada, que parecía casi imposible que estos reorganizasen su ejército, lo que llevó a la convicción de que la causa independentista estaba perdida en el terreno chileno. En ese sentido, el resultado avivó entre los vecinos patriotas la necesidad de tener que volver a emigrar y el temor a nuevas represiones por parte de un segundo gobierno realista, avizorando así una época de persecuciones, venganzas y embargos. Sin embargo, esto no sólo no fue así, sino que además fue la primera gran victoria obtenida por los patriotas americanos.

Es por esto que dentro de nuestro Palacio, específicamente en el Salón O’Higgins, se encuentra el famoso cuadro de Juan Mauricio Rugendas, “La Batalla de Maipú”, encomendado por la naciente república de Chile en 1937. Esta importante obra manifiesta una de las características principales de las pinturas del artista, el dinamismo de sus escenas.

“sus personajes son captados en el momento de la acción, sin poses que comprometan su espontaneidad, y aprovecha recursos como las banderas ondeando, los caballos que parecen encabritarse o las carrozas en movimiento para dar la sensación de naturalidad.” (Pintura Chilena del siglo xix, 2008, p.52)

“En 1911 con la creación del Museo Histórico Nacional es donada y pasa a formar parte de la colección de esta importante institución. Durante 1975, por Orden del Jefe de Estado de la Junta Militar la obra es trasladada al Edificio Diego Portales, lugar donde funcionaba el Poder Ejecutivo en esos momentos”.²

Desde entonces la obra solo ha sido trasladada del Palacio de la Moneda, para participar en importantes exposiciones nacionales como en el extranjero.

² Oficina de Documentación y Registros Patrimoniales MHN



Presidencia de la República
Departamento de Patrimonio Cultural



Técnica Óleo sobre tela
Año 1837
Dimensiones 98x140cm
Colección Museo Histórico Nacional
Obra en comodato en la Presidencia de la Republica.